



Raíces y Alas 2022

Pastoral Juvenil: Protagonistas de la esperanza

INTRODUCCIÓN

“¿No ardía acaso nuestro corazón?” Después del V Encuentro, LaRED National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana "se puso en marcha de inmediato" (Lc 24, 32-33) para proclamar una **Década de la Pastoral Juvenil 2020-2030** para revitalizar la acción de la Iglesia con los jóvenes hispanos/latinos en Estados Unidos.

Al igual que los discípulos en el camino a Emaús, los participantes en el V Encuentro - en los eventos locales, diocesanos, regionales y nacionales - experimentaron encuentros transformadores con Jesucristo y con los demás que afirmaron su llamado a ser discípulos misioneros, a salir y evangelizar. LaRED tuvo el honor de ser invitada por el Consejo Nacional Católico para el Ministerio Hispano (NCCHM por sus siglas en inglés) para contribuir con un documento de "Llamada a la acción" que será presentado en el Congreso Raíces y Alas 2022 para ayudar a reactivar el ministerio y desarrollar la sección de *Pastoral Juvenil* en el próximo Plan Pastoral Nacional de Ministerio Hispano que será publicado por la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés).

Este documento, con su recomendación de numerosas acciones desde varias perspectivas, también sirve a LaRED como guía para su **Década de Pastoral Juvenil 2020-2030**. Presenta un resumen de las conclusiones importantes del V Encuentro para renovar la evangelización con los adolescentes y jóvenes adultos hispanos/latinos, así como las contribuciones de otras fuentes consultadas para identificar las recomendaciones que se entrecruzan y que pueden influir en los esfuerzos para hacer crecer una *Pastoral Juvenil* orgánica e integral.¹

LaRED define la *Pastoral Juvenil* de la siguiente manera:

La *Pastoral Juvenil* consiste en la pastoral hispana con adolescentes y jóvenes adultos, incluyendo la pastoral universitaria y los movimientos eclesiales laicos.

Todos los documentos eclesiales sobre la pastoral con los jóvenes católicos presentan varios objetivos para orientar la práctica pastoral. Estos objetivos son muy similares, pero cada documento presenta formas únicas de trabajar con los jóvenes de la Iglesia. El nuevo Plan Pastoral Nacional de Ministerio Hispano debería plantear sus propios objetivos en materia de *Pastoral Juvenil* inspirados en este documento, ya que se utilizaron como fuente principal las Conclusiones del V Encuentro (2018). Las publicaciones del Coloquio Nacional sobre el Ministerio Hispano con Adolescentes y Jóvenes Adultos (2016), y las Conclusiones del *Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana* (2006) fueron consultadas dado su enfoque específico en los adolescentes y jóvenes adultos hispanos/latinos en los Estados Unidos. También se considera la exhortación postsinodal *Christus Vivit* del Papa Francisco a los jóvenes por sus valiosas recomendaciones sobre el tema que nos concierne. Las Notas y las Referencias se encuentran en la página 21.

El documento consta de cuatro partes:

1. Oportunidades, nuevos horizontes y desafíos para la *Pastoral Juvenil*
2. Organizar para la acción: preparar el terreno, responder a las voces proféticas de los jóvenes y las principales actividades sugeridas
3. Recomendaciones para las distintas dimensiones de la *Pastoral Juvenil*
4. Propuestas para el nuevo Plan Pastoral Nacional de Ministerio Hispano

PARTE 1

OPORTUNIDADES, NUEVOS HORIZONTES Y DESAFÍOS PARA LA PASTORAL JUVENIL

¡Los jóvenes son protagonistas de la evangelización! ² La declaración de una clara **opción preferencial por los jóvenes** animará a la Iglesia de Estados Unidos a nutrir comunidades de fe acogedoras de diverso tipo, en las que los jóvenes puedan convertirse en ministros de sus compañeros, así como a llegar a sus compañeros que no participan en la Iglesia. Algunas de estas comunidades pueden reunir sólo a adolescentes o a jóvenes adultos, o los jóvenes pueden participar en comunidades intergeneracionales. Algunas comunidades pequeñas pueden ser hispanas/latinas; otras, multiculturales. El objetivo es que todas sean transformadoras, donde los adolescentes y los jóvenes adultos prosperen a través de relaciones significativas, dando testimonio y compartiendo el don de la fe con otros.

1.1 Grandes oportunidades

Hay muchas maneras de hacer avanzar las recomendaciones clave del V Encuentro. Es necesario actuar urgentemente en las siguientes áreas:

1. *Los jóvenes.* Conectar con los jóvenes y servirles en sus transiciones vitales, educativas y laborales.
2. *Los adolescentes.* Aumentar el cuidado pastoral de los adolescentes latinos, reconociendo sus dones como generación nativa de hispanos en los Estados Unidos, su familiaridad con el territorio digital y su capacidad para hablar en inglés y relacionarse con jóvenes de otras familias culturales.
3. *El discipulado misionero.* Llegar a los jóvenes donde viven, estudian, juegan y trabajan; anunciarles el Evangelio con la palabra y el testimonio; invitarlos a participar en una comunidad de fe; y acogerlos con una cálida hospitalidad.
4. *La hospitalidad.* Crear un ambiente acogedor con una cálida recepción, amabilidad hacia los recién llegados y amabilidad entre los miembros de la comunidad. Los jóvenes valoran que se les reconozca, se les salude y se les integre personalmente en la comunidad de fe. Con gestos intencionados de inclusión, las comunidades religiosas pueden acoger a los adolescentes y a los jóvenes adultos con necesidades especiales.
5. *La cultura de la vocación.* Proceso a largo plazo por el que todos y cada uno de los jóvenes pueden descubrir su llamado y sentirse empoderados por este mismo llamado para construir el reino de Dios como miembros del Cuerpo de Cristo.

6. *Los estudiantes universitarios.* Renovar el compromiso con la pastoral de los hispanos en las universidades católicas, particularmente en las instituciones al servicio de los hispanos (HSIs por sus siglas en inglés) ³ para obtener un mayor número de colaboradores para la viña.

7. *La justicia social y la solidaridad.* Preparar y equipar a los jóvenes católicos para que participen en proyectos de justicia social y solidaridad, junto con los adultos y las personas de otras religiones y de buena voluntad.

8. *Las pequeñas comunidades de jóvenes adultos.* Promover pequeñas comunidades cristianas para servir mejor a los jóvenes adultos que necesitan su propio espacio para resolver las cosas de la vida en conexión con la Iglesia.

9. *El discernimiento y el apoyo.* Proporcionar procesos adecuados y un ambiente que favorezca el discernimiento sobre las decisiones vitales, incluyendo el apoyo necesario en cada etapa de la vida del joven.

10. *La mentoría y el acompañamiento.* Equipar a los adultos hispanos para que sirvan como mentores y acompañen a los jóvenes, promuevan su desarrollo humano, nutran su espíritu y fomenten su alcance en el mayor número posible de entornos, como en las parroquias, los campus escolares y universitarios, los movimientos apostólicos y en la vida familiar.

1.2 Horizontes ampliados de la Pastoral Juvenil

En 2006, el Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH) ofreció recomendaciones hechas por los jóvenes para esta pastoral. Desde entonces, los nuevos desarrollos provenientes del V Encuentro, la exhortación postsinodal *Christus Vivit* y los procesos eclesiales nacionales en la Iglesia Católica de los Estados Unidos han ampliado los horizontes, particularmente en las siguientes cuatro áreas:

Encontrándose con los adolescentes y con los jóvenes adultos hispanos en donde están – Las conclusiones del PENPJH hicieron hincapié en las dinámicas parroquiales y diocesanas, como puntos de partida para que los adolescentes y jóvenes adultos hispanos puedan edificar la Iglesia. El V Encuentro también destacó el llamado a hacer presente a la Iglesia en otros ambientes donde los jóvenes hispanos estudian, trabajan, sirven y se relacionan con otros.

Nuevas formas de aprovechar las estructuras regionales y nacionales – En el PENPJH, los participantes hicieron hincapié en el papel de las Regiones Episcopales que ayudan a las diócesis a construir un ministerio integral con los adolescentes y con los jóvenes adultos hispanos, destacando las mejores prácticas ofrecidas por instituciones específicas. En el V Encuentro surgió una doble pregunta: ¿cómo conectar las oportunidades de formación existentes a nivel diocesano y regional y, al mismo tiempo, desarrollar programas para la formación de líderes entre los jóvenes latinos que sigan los estándares nacionales? La colaboración eclesial es necesaria para reunir a las instituciones educativas, los movimientos eclesiales, las organizaciones católicas y la pastoral universitaria para ofrecer una formación de liderazgo complementaria que apoye la formación ofrecida a nivel parroquial, diocesano y regional.

Eventos y oportunidades de formación presenciales o virtuales – En 2006 nadie se imaginaba una pandemia mundial que trastornara la sociedad tal y como se vio en 2020-2021. Las recomendaciones del PENPJH se basan en un ministerio construido con encuentros en persona para

nutrir las relaciones con Dios, con uno mismo, con los demás y con la creación. Si bien la relación de persona a persona es el principal vehículo de evangelización, los nuevos medios de comunicación y relación a distancia han abierto nuevas posibilidades para llegar, reunirse y hacer un seguimiento con las personas. El proceso del V Encuentro y los cambios globales nos permiten explorar más opciones para enriquecer la formación inicial y permanente de cualquier persona para el ministerio, la espiritualidad y el liderazgo. La internet puede ser un lugar para la evangelización, permitiendo a las personas interactuar y compartir recursos de manera significativa.

En conjunto para transformar lo cotidiano ⁴ – Las conclusiones del PENPJH animan a todos los fieles a trabajar juntos para encontrar y acompañar a los jóvenes hispanos en la vida parroquial y en los programas diocesanos. *Christus Vivit* llama a modelar esas relaciones en un espíritu de sinodalidad ⁵. Todos los adolescentes y jóvenes adultos hispanos comparten aspiraciones similares, incluidos los Dreamers y los beneficiarios de DACA. La aspiración de un mundo más justo, vivida en lo cotidiano, permite que todos los fieles se reúnan en la Misa dominical para ser fortificados por la Eucaristía y enviados a seguir construyendo el reino de Dios. Sin los jóvenes, la Iglesia se marchitaría, un argumento de peso en *Christus Vivit*. El Diálogo Nacional y Journeying Together (Caminando juntos) -dos procesos nacionales recientes- ofrecen valiosas metodologías para desarrollar nuevas oportunidades de fomentar una "cultura del encuentro" con jóvenes de diferentes familias culturales.

1.3 Desafíos para una acción pastoral efectiva

Los siguientes cinco temas surgieron como desafíos para una acción efectiva de la Iglesia con los jóvenes. Es necesario abordarlos a todos los niveles, desde las comunidades locales hasta el nivel nacional:

1. *La vida parroquial* – muchas veces la vida parroquial apagada, dominada por unos pocos individuos, familias o grupos limitan la integración de los jóvenes en la misión evangelizadora de la Iglesia y la participación en los diferentes ministerios, y la *Pastoral Juvenil* como ministerio especializado.
2. *Los sacerdotes agobiados* – a menudo los sacerdotes son inaccesibles para los jóvenes debido a las múltiples tareas administrativas, al poco tiempo que tienen, y a veces son renuentes a comprometerse con ellos.
3. *La catequesis deficiente* – la preparación sacramental sin una profunda evangelización y una relación personal con Jesucristo no es suficiente para mantener a los jóvenes en la Iglesia, es necesario poner especial atención en la preparación para la Confirmación para que mueva a los jóvenes a un compromiso más profundo con Jesús en lugar de verlo como una "graduación" de la Iglesia.
4. *Los problemas en la vida familiar* – las diferencias generacionales y culturales, las dificultades de comunicación y las dinámicas familiares disfuncionales, afectan la capacidad de la familia para proporcionar formación en la fe a los jóvenes hispanos/latinos y para crear compromisos de fe para toda la vida.
5. *La cultura juvenil* – la cultura juvenil y digital y otras actividades, como el deporte o el trabajo, tienden a obstaculizar la participación de los jóvenes en la Iglesia y el cuidado de su vida como cristianos.

6. *La secularización* – el ambiente secular y no religioso dominante influye demasiado en los jóvenes, y a menudo es un elemento disuasorio del compromiso religioso.

PARTE 2

ORGANIZAR PARA LA ACCIÓN: PREPARAR EL TERRENO, RESPONDER A LAS VOCES PROFÉTICAS DE LOS JÓVENES Y LA ACTIVIDADES MÁS SUGERIDAS

En su video mensaje a los delegados del V Encuentro Nacional, el Papa Francisco planteó un objetivo que debemos asumir como Iglesia. Dijo:

Espero que este V Encuentro siga dando frutos y que la Iglesia en todos sus ámbitos siga acompañando este proceso con la propia reflexión, con el propio discernimiento pastoral después que se realice el Encuentro Nacional. O sea, que siga la Iglesia, las iglesias particulares acompañando todo este proceso. De manera particular les pido que consideren de qué manera sus iglesias particulares puedan responder mejor a la creciente presencia, a los dones, y a la potencial de la juventud, y de las familias hispanas y de otras culturas.⁶

2.1 Preparando el terreno para una sólida *Pastoral Juvenil*

LaRED espera que este documento proporcione valiosas ideas que ayuden a nuestros obispos a discernir las prioridades y los objetivos a considerar en una opción preferencial por los jóvenes como protagonistas de la evangelización. El contenido de un nuevo plan pastoral debe ser práctico, no demasiado extenso y de fácil manejo, para ayudar a todos los ámbitos de la Iglesia a promover acciones coherentes que puedan mantenerse a lo largo del tiempo. A través de un enfoque integral para movilizar a los adolescentes y jóvenes adultos hispanos/latinos, junto con los jóvenes de todas las familias culturales, la *Pastoral Juvenil* nutrirá el presente y el futuro de la Iglesia.

Muchas personas ven la *Pastoral Juvenil* como "otro grupo" en una parroquia y no son conscientes de las "acciones pastorales" que realizan los jóvenes latinos como miembros del Cuerpo de Cristo, que alimentan las almas, trabajan por la justicia y la paz, y cuidan de toda la creación. La *Pastoral Juvenil* es crucial para comprometerse con más de la mitad de los católicos menores de 30 años, que son hispanos. Sus metodologías y enfoques únicos ayudan a preparar a nuestros jóvenes para vivir y prosperar en una Iglesia más multicultural e interconectada que nunca.

Después del V Encuentro, estábamos listos para organizarnos para la acción - una parte importante del círculo pastoral.⁷ El impacto de la pandemia de 2020-2021 perturbó las recomendaciones y realidades del ministerio con los jóvenes. Un efecto nocivo es la disminución de las filas de los ministros a tiempo completo que trabajan con adolescentes y jóvenes adultos hispanos. La suspensión de los proyectos de voluntariado de los jóvenes adultos comprometidos y de los beneficiarios de DACA, y el repentido cese de la financiación para los ministerios con adolescentes, de jóvenes adultos y el ministerio hispano son también de gran preocupación y deben ser abordados para asegurar que los jóvenes latinos sean evangelizados y evangelizadores, también así empoderados como líderes para la Iglesia y la sociedad.

2.2 Respondiendo a las voces proféticas de los jóvenes

Las voces de los jóvenes latinos resuenan en muchos documentos, a veces como citas directas. Tanto en el V Encuentro como en el PENPJH, las voces de los jóvenes fueron un componente crucial. La consulta con los jóvenes para el Sínodo sobre los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional, así como el Diálogo Nacional en los Estados Unidos, proporcionaron una valiosa visión de sus ideales y preocupaciones.

Para formar jóvenes discípulos misioneros, las comunidades de fe obtendrán mejores resultados si prestan atención a:

1. *Jesús, María y los santos* – fomentar celebraciones y experiencias de oración que entrelacen la identidad, la herencia, la fe, la lengua, la cultura y la religiosidad popular para inspirar a los jóvenes hispanos a vivir más cerca de Dios.

2. *Identidad, Comunidad y Propósito* – estos tres aspectos son clave para atraer a los jóvenes a cualquier grupo humano en primer lugar, mientras exploran su lugar y su rol en el mundo. Cuando se tiene en cuenta la antropología cristiana y se invita directamente a formar parte de una comunidad en misión, los jóvenes descubren quiénes son y se sienten acogidos en una amplia familia espiritual que incluye múltiples familias culturales.

3. *Como captar su atención* – dar la bienvenida a los adolescentes y a los jóvenes adultos en las actividades y ministerios de la parroquia mediante las relaciones intencionales, atentas a sus complejas realidades. Un acercamiento gradual para la escucha, la incorporación y el desarrollo ayudará a los que no están acostumbrados a participar activamente en la Iglesia.

4. *Participación* – animar una participación lo más amplia posible de los jóvenes adultos, incluidos los posgraduados, para que asistan a las reuniones, eventos y oportunidades según lo necesiten y deseen, sin imponer cuotas, quórum, etc. Enfatizar la naturaleza libre y voluntaria de formar parte de la Iglesia, señalando al mismo tiempo la vida que reciben de Jesucristo y la ayuda de la comunidad para enfrentar y superar los obstáculos con los que todos lidian regularmente.

5. *Renuencia inicial* – invitar a los jóvenes a participar, pero teniendo en cuenta que cualquier invitación percibida como un primer paso hacia un compromiso mayor puede ser recibida con una renuencia inicial. Lo mismo se aplica a las acciones de seguimiento, ya que muchos jóvenes no aceptarán llamadas telefónicas directas, textos, correos electrónicos o mensajes a través de las redes sociales a menos que confíen en la fuente (persona/personas).

6. *Atención* – invertir tiempo y esfuerzo en prestar atención a los jóvenes de la comunidad en general, no sólo a los que asisten a la Iglesia, para establecer una auténtica comunicación intergeneracional abierta a la evangelización, la orientación y el acompañamiento.

7. *Crecimiento* – desafiar a los jóvenes a que se conviertan gradual pero constantemente en mejores personas. Muchas veces, les falta confianza en sí mismos, piensan que no tienen las habilidades necesarias o sienten que no son dignos de confianza para estar al servicio del Señor.

8. *Desarrollo de liderazgo* – después de asistir a algunas reuniones y eventos del ministerio, muchos jóvenes sienten que necesitan una formación adecuada para el liderazgo. Invitar a los jóvenes a participar en programas de formación que los preparen para servir como ministros de sus compañeros, así como en consejos parroquiales, en ministerios, en organización comunitaria,

entre otras oportunidades. Comunicar las expectativas razonables, el proceso y el calendario para completar los programas.

9. *Recursos y relaciones transformadoras* – al acercarse a la Iglesia, los jóvenes esperan estar en contacto con otras personas que puedan llevarlos a crecer en su fe, así como en el desarrollo personal, por ejemplo, las relaciones interpersonales; las finanzas; el trabajo; cómo afrontar el estrés, la salud mental y los problemas; dónde ir y a quién preguntar cuando surge una crisis. Saben que la Iglesia está ahí para los momentos significativos de la vida, como el matrimonio, los bautizos y los funerales, pero también quieren conectar la fe y la vida cotidiana para su propio beneficio y para ayudar a la transformación de la sociedad.

2.3 Las 10 actividades más sugeridas con adolescentes y jóvenes adultos hispanos

El V Encuentro y las conclusiones del PENPJH coinciden en las actividades clave descritas como efectivas para comprometer a los adolescentes y jóvenes adultos hispanos en las parroquias y a nivel diocesano y regional. Es alentador ver que estas iniciativas se alinean con las sugerencias prácticas de *Christus Vivit* para los jóvenes de todo el mundo. Estas actividades incluyen:

1. *Los retiros espirituales* – organizar retiros que convoquen a los jóvenes a orar, reflexionar y comprometerse con una vida cristiana más profunda, el discernimiento y las decisiones vocacionales. Las experiencias de un día y de una tarde son prácticas, mientras que las de una noche y de un fin de semana son más caras y complicadas de realizar. La clave es que el retiro sea parte integral de un proceso de evangelización que reafirme y ayude a los jóvenes a crecer en su relación con Jesucristo.
2. *La oración* – los adolescentes y los jóvenes adultos valoran las oportunidades para explorar diversas formas de oración personal, comunitaria y litúrgica. La mayoría de los jóvenes están dispuestos a dirigir momentos de oración y a colaborar con experiencias tradicionales y nuevas para el crecimiento espiritual y la vida comunitaria.
3. *La formación* – muchos jóvenes latinos muestran una sed de enriquecimiento sacramental y de fe, de prácticas espirituales, de aprendizaje de la Palabra de Dios y de comprensión del funcionamiento de la Iglesia, así como de cómo conectar la fe con la vida cotidiana y en tiempos de crisis. Los jóvenes reconocen y aprecian las charlas cortas de calidad, los paneles, las discusiones en grupo, los retos de lectura, entre otros métodos para profundizar su encuentro con Jesús.
4. *La mentoría y el acompañamiento* – los líderes del ministerio supervisan, trabajan y acompañan a los jóvenes, pero una relación de mentoría es clave para que se desarrollen y se conviertan en profesionales, maestros y ministros. Los mentores ayudan a los jóvenes a crecer en confianza en sí mismos y a aprender a aplicar las habilidades adquiridas en las diferentes capacitaciones y en la formación de liderazgo para ser una voz efectiva en la mesa de toma de decisiones y así tener representación en varias actividades. Igualmente, las personas cuya función principal es acompañar son vitales, que, a diferencia de los mentores, establecen una relación de aprendizaje y crecimiento mutuo.
5. *El discipulado misionero* – buscar oportunidades en las que Jesús pueda encontrar a los jóvenes como lo hizo con los discípulos en el camino a Emaús, involucrándolos en conversaciones significativas, interacciones y en un proceso de formación continua, así como dándoles una razón

para dar testimonio de su fe y elevar la esperanza de sus compañeros donde se sienten solos y desesperados.

6. *Las comunidades en misión* – llamados, reunidos y enviados, los jóvenes latinos prosperan en ambientes sociales que les ofrecen fuertes experiencias de Dios y de comunidad. Estas actividades deben estar intencionalmente interconectadas con la pastoral universitaria, la parroquia y las oportunidades académicas, así como con las entidades que ayudan a los adolescentes y a los jóvenes adultos en su desarrollo en la fe y en su bienestar educativo, social y general.

7. *Servicio y Solidaridad* – los jóvenes buscan transformar el mundo a través del servicio comunitario, el compromiso cívico y otras formas de llegar a la gente en las periferias. El servicio inspirado en la Palabra de Dios y seguido de una reflexión en oración es vital en cualquier tipo de ministerio con los jóvenes.

8. *Herencia* – las tradiciones culturales que involucran a los jóvenes en actividades religiosas significativas como los altares para el Día de los Muertos, Las Posadas y Aguinaldos, las celebraciones en las fiestas marianas, la representación del Vía Crucis, entre muchas otras, enriquecen la vida de fe y son una fuente de honor y recuerdo. Las oportunidades para aprender, comprender y aplicar las expresiones culturales y la diversidad regional en relación con el crecimiento espiritual son importantes para celebrar nuestra rica herencia hispana.

9. *Eventos especiales* – la constante solicitud de encuentros diocesanos y regionales es un signo saludable de esperanza entre los jóvenes deseosos de conocer a otros que también están comprometidos con la Iglesia. Fomentar una cultura de encuentro⁸ a través de la música, las artes, los festivales, la fraternidad y otros eventos anima al intercambio y la creación de redes entre los jóvenes más allá de sus comunidades locales. Aprender a realizar diversas actividades de recaudación de fondos para participar en estos eventos es esencial para cubrir sus gastos y en la formación del liderazgo.

10. *Evangelización en línea* – los jóvenes viven tanto en el mundo virtual como en la vida real. Los mensajes creativos, atractivos y respetuosos modelan el buen comportamiento y la interacción significativa en los medios sociales. Los contenidos católicos ya existen en línea, pero los jóvenes disfrutan más creándolos de nuevo a partir de su propia experiencia de fe; son oportunidades en las que la teología, la mercadotecnia, la escritura, los gráficos, la literatura, la espiritualidad y el ministerio se unen para compartir la Buena Nueva.

PARTE 3

RECOMENDACIONES PARA LAS DISTINTAS DIMENSIONES DE LA PASTORAL JUVENIL

El ministerio con adolescentes y de jóvenes adultos hispanos/latinos abarca diferentes ambientes y segmentos de edad. Las recomendaciones de las 28 Áreas Ministeriales del V Encuentro se entrecruzaron con publicaciones disponibles para ofrecer un panorama más completo de las necesidades más urgentes. Las abreviaturas que aparecen después de cada recomendación corresponden a esos documentos, que se enumeran en la página 21. En esta parte, se enumeran primero las publicaciones más recientes.

3.1 Adolescentes y jóvenes adultos

Identidad – por lo general, los adolescentes y jóvenes adultos latinos viven, estudian y trabajan en entornos multiculturales en los que a menudo se pone en duda su identidad cultural. La Iglesia necesita explorar, aceptar y abrazar quiénes son: ser hispano en los Estados Unidos no debe ser una experiencia vergonzosa, sino una experiencia enriquecedora que nutra y refleje todo el Cuerpo de Cristo presente en este país. (CV, NC, PENPJH, EM, RTV, NPPHM)

Categorías de edad – las diferentes culturas categorizan a los jóvenes de diferentes maneras. Los programas pastorales en Estados Unidos distinguen a los adolescentes (de 13 a 17 años) y a los jóvenes adultos (de 18 a 39 años, independientemente de si son solteros, casados, con hijos o sin hijos). El Sínodo de 2018 se centró en los jóvenes solteros de 16 a 29 años. En Estados Unidos, la *Pastoral Juvenil* abarca dos especialidades: la pastoral con adolescentes o youth ministry (de 13 a 17 años) y la pastoral de jóvenes: la pastoral de jóvenes adultos solteros de 18 a 35 años. Uno de los objetivos de la *Pastoral Juvenil* es favorecer la transición de la pastoral con adolescentes a la pastoral de jóvenes, donde ellos son los protagonistas de la acción pastoral, y realizar ambos ministerios en un espíritu de pastoral de conjunto con otros ministerios de la Iglesia. Desde otra perspectiva, la pastoral hispana necesita hacer un mejor trabajo para comprometer a los jóvenes adultos en diversas formas de vida. (CV, ND, NC, PENPJH, SDL)

Modelos a seguir – los profesores hispanos en la educación superior motivan a más jóvenes hispanos en sus carreras; los sacerdotes y religiosos latinos muestran a otros que es posible vivir los votos y ser un ministro hispano ordenado en la Iglesia; los matrimonios hispanos que preparan a los jóvenes latinos para el matrimonio orientan a las parejas jóvenes para disipar los temores y la inquietud normales durante los primeros años de matrimonio, en particular cuando se convierten en padres. Los funcionarios hispanos electos y públicos, los empresarios y los profesionales en puestos de alto nivel que tienen integridad son también buenos modelos a seguir para los jóvenes. Destacar los modelos latinos a seguir en la sociedad hará que haya más jóvenes con mayor confianza en sí mismos y motivación para afrontar nuevos retos y ofrecer contribuciones adicionales a nuestra sociedad. (CV, ND, NPM, CCMA, NQ, NS, NC, EM, NPPHM)

Discernimiento vocacional – el acompañamiento de los jóvenes hispanos es una alta prioridad para todos los involucrados en la pastoral vocacional. Necesitamos abordar esto en conjunto para invitar y llamar la atención de los adolescentes y de los jóvenes adultos a los procesos de discernimiento sobre su vocación y plan de vida, considerando la vida consagrada y el ministerio ordenado, así como la muy necesaria preparación sólida para el matrimonio y la vida familiar, y el valor de la vida de soltero. (CV, NC, EM, NPPHM)

Latinas – el Plan Pastoral Nacional de Ministerio Hispano (1988) presentó metas para el avance de la mujer en la Iglesia, y el proceso del V Encuentro amplió el apoyo y acompañamiento a las jóvenes hispanas para que alcancen más metas educativas y laborales, enriqueciendo así sus contribuciones cruciales en la Iglesia y la sociedad. (NC, NPPHM)

Evaluación – un aspecto crítico en el ministerio incluye la revisión y evaluación regular de los programas, eventos y servicios para los adolescentes y jóvenes adultos hispanos/latinos. Utilizando diferentes herramientas para evaluar su efectividad en varios momentos a lo largo del año, los líderes del ministerio podrán afinar sus esfuerzos y determinar qué cambios deben realizar para mejorar su servicio a nuestros jóvenes. Escuchar los ideales y las necesidades de los jóvenes es fundamental para discernir las prioridades en cada nivel. Se publican muchos planes, pero también se necesitan evaluaciones e informes periódicos. Las herramientas de seguimiento de los datos cuantitativos y

cuantitativos ayudan a medir los resultados, los contratiempos y los progresos para hacer ajustes, así como para informar sobre la recaudación de fondos y la administración de los recursos. Como parte integral de la planificación pastoral, la evaluación y la valoración son holísticas, no sólo técnicas. (ND, PENPJH, NPPHM)

Bilingüismo – en un entorno social en el que el monolingüismo sigue siendo con demasiada frecuencia la norma (uno de los varios aspectos de la visión del "melting pot" o crisol de culturas denunciada en el III Encuentro de 1985), la pastoral hispana se apoya en el bilingüismo como un activo que fortalece el tejido social. La pastoral hispana necesita actualizar las expectativas y los procedimientos para tener en cuenta el creciente número de jóvenes hispanos que sólo hablan inglés, al mismo tiempo que atiende a la mayoría de los jóvenes hispanos para los que el español es su primera lengua de oración, pero manejan el inglés en su vida cotidiana, en sus estudios y en su trabajo, y a los inmigrantes recientes que sólo hablan español. Ser *gente puente* con los nuestros y con los demás nos abre al bilingüismo en todo el país, permitiéndonos tener un mayor impacto en las generaciones más jóvenes, que a menudo se sienten no acogidas o en el "lado equivocado", dependiendo de las preferencias personales o de las fuertes convicciones lingüísticas de los líderes del ministerio. (ND, NC, PENPJH, EM, BICM, NPPHM)

Biculturalidad – la pastoral hispana se enfrenta a la necesidad de acoger a los hispanos que no son plenamente conscientes de su herencia. El abanico de causas incluye la crianza, las prácticas educativas e incluso las condiciones de la Iglesia local que suprimen por completo cualquier tipo de herencia hispana en la liturgia, la vida de oración u otros marcadores de catolicidad. Los líderes del ministerio están bien posicionados para formar a los jóvenes que anhelan la identidad, la comunidad y el sentido de propósito que se deriva de sus orígenes, desde los migrantes recientes hasta la tercera generación y más allá, para honrar su herencia en los Estados Unidos. (VE, NC, PENPJH, BICM, NPPHM)

3.2 Pastoral con adolescentes

Crecimiento personal en comunidad – los jóvenes toman decisiones que nadie más puede tomar por ellos, independientemente de los deseos e ideales de sus padres. Esto es cierto en todo el mundo: la forma en que acompañamos a nuestros adolescentes en la toma de decisiones vitales es fundamental para que cualquier sociedad prospere, y la Iglesia de Estados Unidos no es diferente de ninguna otra en este sentido. Además del sacramento de la Confirmación, los retiros de quinceañeras y el rito de paso es otra oportunidad para fomentar el crecimiento de la fe y ayudar a los jóvenes en una transición de vida. (CV, ND, NC, EBS, SDL)

Agencia personal / protagonismo – cuando la pastoral se considera "con" en lugar de "para", los jóvenes experimentan un desarrollo de liderazgo práctico y una formación para estar a la altura de los retos que cada generación afronta. El nivel de confianza que tenemos en los jóvenes se correlaciona con el nivel de responsabilidad que asumen y el aumento de su crecimiento en funciones de liderazgo, lo que a su vez determinará la calidad de la acción comunitaria y pastoral que tendrá la Iglesia en el próximo medio siglo. (ND, NC, PENPJH, EM, RTV, EBS)

Nativos digitales – los jóvenes nacidos después del año 2000 en Estados Unidos crecen inmersos en una constante interacción con tecnologías digitales diseñadas para captar la atención y fomentar la interacción de todos los usuarios. Durante la pandemia, estas nuevas tecnologías de la comunicación demostraron ser útiles, pero su aplicación en favor de la misión de la Iglesia aún debe evolucionar. Muchos jóvenes expresan una clara preferencia por aplicaciones que faciliten el aprendizaje, la

conexión y la actualización de la vida eclesial, y son capaces y están dispuestos a colaborar en este reto. (CV, NFCYM, ND, NQ)

Nivel educativo – todo el mundo quiere que haya más líderes bien preparados en la Iglesia, especialmente religiosos y religiosas comprometidos, así como sacerdotes, pero hay menos consenso sobre las mejores formas de promover los objetivos educativos que los jóvenes necesitan para ejercer estas vocaciones. Un temor común en los padres hispanos es que el joven pierda su fe y se olvide de sus raíces y de su familia mientras está en la universidad, razones por las que pueden desalentar la educación superior. Por otro lado, está bien documentado que la mayoría de los padres se sacrifican para que sus hijos e hijas se conviertan en miembros respetados de la sociedad a través del éxito educativo y laboral. La *Pastoral Juvenil* necesita promover el valor inherente de la educación superior, incluyendo las oportunidades de la educación vocacional y de la educación técnica: necesitamos abogar por más líderes educativos hispanos, así como por ministros laicos y ordenados. Este es un reto no sólo para nuestros jóvenes sino también para los adultos y los líderes actuales. (ND, NC, EM, NPPHM)

3.3 Pastoral de jóvenes adultos

Sociedad pluralista – vivir en los Estados Unidos es diferente a vivir en otros países, ya que el tejido social incluye personas de muchas familias culturales y credos religiosos que se mantienen unidos o en conflicto a través de leyes, instituciones públicas y eventos. El lugar único de la Iglesia católica y la diversidad de sus miembros son una fuente tanto de orgullo como de tensiones. Los líderes del ministerio que puedan modelar la aceptación de los demás de forma amplia serán los que los jóvenes seguirán más de cerca. También hay jóvenes hispanos con perspectivas etnocéntricas y excluyentes, un fenómeno que también se observa en otras familias culturales. (ND, NC, SDL, RTV, EM, BICM, NFCYM)

Iniciativas de formación y perspectivas – las parroquias y los movimientos eclesiales laicos pueden ofrecer vías para desarrollar habilidades prácticas y guiar a los jóvenes adultos en la navegación de aspectos complejos de la vida actual. La creación de espacios de conversación y reflexión teológica estimula las decisiones personales para prosperar a largo plazo. La formación litúrgica ayuda a los jóvenes a tener una experiencia significativa de los sacramentos, las liturgias, las devociones, las celebraciones marianas y otras formas de oración que nutren su fe. La formación ecuménica prepara a los jóvenes adultos para trabajar con otros cristianos en una sociedad religiosa pluralista. Las reflexiones en pequeños grupos o comunidades de fe responden mejor a los horarios de los jóvenes adultos y se enfocan más en las experiencias clave que les permiten profundizar en su fe en acción. Este conjunto de oportunidades para la formación es muy diferente a la multitud de actividades de la pastoral con adolescentes cuando los líderes pastorales solían llevarlos de una cosa a la otra.

Acogida en las Juntas de Planificación y Toma de Decisiones – las parroquias, diócesis y otras instituciones católicas pueden explorar diferentes maneras de invitar, incluir e integrar a los jóvenes adultos en los organismos de planificación pastoral y toma de decisiones. Su participación en los consejos, los equipos centrales y las juntas consultivas aportan su voz a esos entornos y los ayudan a crecer y madurar. Las organizaciones católicas también están llamadas a integrar a los jóvenes adultos en su gobernanza, en sus operaciones generales y en su membresía.

Mentoría y acompañamiento – hay una necesidad considerable de líderes adultos que puedan modelar una espiritualidad sana y un discernimiento vocacional como matrimonios, sacerdotes, religiosos, misioneros, profesores, etc. orientando a los jóvenes adultos a crecer en su vocación

viviendo en comunión con otros católicos activos. Los mismos jóvenes adultos son capaces de acompañar a las nuevas generaciones de estudiantes hispanos/latinos, feligreses o miembros de movimientos eclesiales laicos. La Iglesia se beneficia de las numerosas capacitaciones y experiencias formativas que viven los jóvenes al crecer.

3.4 Campus universitario

La pastoral universitaria católica – los principales desafíos más allá de la matriculación en cualquier institución de educación superior son: la retención, la perseverancia y las tasas de graduación. Todos estos son aún más desalentadores para los hispanos en comparación con otras poblaciones étnicas. Los líderes de la *Pastoral Juvenil* pueden conectarse con los ministros católicos del campus para acompañar a los estudiantes hispanos que se enfrentan al choque cultural al mudarse a un campus universitario, a la vida de oración en inglés cuando el español es su idioma principal de oración, a la falta de visibilidad de los símbolos culturales hispanos o de su presencia (¡las banderas pueden hacer mucho para que alguien se sienta orgulloso y bienvenido!), así como a un enfoque ministerial que cree que solo existe una manera de hacer pastoral y asume que, dado que todos los estudiantes hablan inglés en sus clases, no hay necesidad de acomodar o de atender a los hispanohablantes, a pesar de que el español es, por mucho, el idioma más hablado en casa en los Estados Unidos, después del inglés. (ND, NC, MTA, CCMA, EBS, SDL, RTV, NS, NQ)

El alcance a los colegios comunitarios – más de la mitad de los estudiantes hispanos/latinos terminan sus estudios en colegios comunitarios, donde la presencia de la Iglesia es menos palpable. Sólo hay un ministro de campus por cada 60 colegios comunitarios⁹. Para acompañar a los más de 1.5 millones de estudiantes hispanos que asisten a los colegios comunitarios, las parroquias, las diócesis y las organizaciones católicas tienen que dialogar y comprometerse con este alcance urgente para ser parte de la solución.

Conectar a los graduados universitarios con las parroquias – los jóvenes adultos irán donde estén los trabajos, por lo que volver a casa a la misma parroquia es una opción que se desvanece cuando se encuentra un trabajo en otro lugar. Las fiestas de precepto, los festivales parroquiales, las fiestas patronales y las celebraciones comunitarias son oportunidades para invitar a los jóvenes que recientemente se han cambiado a una nueva parroquia. Los organizadores de esos eventos pueden incluir un "equipo de divulgación" con ropa promocional de la parroquia o vestimentas distintivas para interactuar con los nuevos feligreses e invitar a los jóvenes adultos a unirse a una comunidad en misión mientras disfrutan del evento parroquial.

3.5 Pastoral de conjunto

Arraigados en el bautismo – renovar la llamada bautismal a la santidad y a la misión. Nuestras promesas bautismales se expresan en la vida comunal mientras contribuimos como cocreadores con Dios en la dirección de la familia humana hacia el amor y la misericordia auténticos en cada ambiente cultural, pueblo y lugar. (CV, NC, EM, EBS, RTV)

Vida parroquial vibrante – hay un llamado consistente a fortalecer la conexión entre la familia y la parroquia, a aprovechar la realidad intergeneracional para el crecimiento en la fe entre personas de todas las edades. Los programas y actividades de la Iglesia ayudan a integrar la fe y la cultura dentro de las familias y las comunidades, con un sentido de orgullo por la rica herencia católica de los hispanos. Toda la congregación parroquial debería formar y animar a los adolescentes y a los jóvenes

adultos hispanos a verse a sí mismos como misioneros que evangelizan a otros jóvenes más allá de sus propios círculos. Los ministerios parroquiales deberían invertir "tiempo, talento y tesoro" para fortalecer las prácticas espirituales, la reflexión teológica y la alfabetización de la Sagrada Escritura de los adolescentes y jóvenes adultos hispanos. Esa inversión complementa los recursos y esfuerzos de alcance, la liturgia y las experiencias de retiro para atraer a los jóvenes. (CV, NC, PENPJH, RTV, SDL)

Medios sociales, comunicaciones y tecnología – la llamada a crear contenidos específicos para la evangelización en línea se ha hecho más urgente por la pandemia. La televisión católica, los periódicos y los medios sociales se beneficiarán al invitar a más jóvenes hispanos a escribir, crear contenidos y liderar nuevas iniciativas. La colaboración en línea es ahora más posible que nunca, conectando el ministerio de alcance digital de varias regiones con los Estados Unidos. (CV, NC, UM)

Colaboración entre organizaciones católicas nacionales – hay una gran oportunidad para la colaboración activa, dinámica y creativa entre el personal, los miembros y los programas de diferentes organizaciones de unir sus mentes más brillantes y conectar sus recursos. Siguiendo el modelo del V Encuentro y del Diálogo Nacional, la colaboración fortalecerá el cuidado pastoral de los adolescentes y de los jóvenes adultos hispanos/latinos, así como de los líderes ministeriales que crecen con la formación continua. Estas colaboraciones son cruciales para los próximos pasos. (ND, NFCYM, NPM, CCMA, CV, PENPJH, NPPHM)

El trabajo significativo en las estructuras eclesiales – la Iglesia se beneficia cuando los jóvenes adultos hispanos se unen a las filas del personal en diversas estructuras eclesiales, tanto en el trabajo clerical como en los puestos ministeriales y directivos. Las parroquias, las diócesis, las escuelas católicas, los colegios, las universidades, los ministerios universitarios y las instituciones se benefician de la contratación de jóvenes adultos hispanos capaces y motivados para marcar una diferencia en la vida de los demás, del mismo modo en que un excelente profesor, personal, consejero, ministro o administrador tiene un impacto en la institución y en las personas a las que sirve. Ofrecer vías para el desarrollo de la carrera como empleados en las instituciones católicas es un beneficio para ambos, los jóvenes y la Iglesia. (ND, NC)

Educación católica – el valor de la educación católica, tanto en la escuela preparatoria como en la universidad, es honrado, pero no siempre aceptado. El costo es un factor disuasorio para las familias hispanas que son susceptibles a los precios de la educación católica. Otra razón es que las escuelas públicas tienen los medios para ayudar a navegar las discapacidades y los retos de aprendizaje. Un mejor acercamiento de las universidades católicas a los padres hispanos, y no sólo a los jóvenes, permitiría aumentar la matriculación. Mientras que el sistema educativo estadounidense considera que cualquier joven de 18 años es plenamente capaz de tomar sus propias decisiones, la realidad es que las familias hispanas tienen mucho que decir sobre qué, dónde y cómo estudian sus hijos. Los fondos especiales y los programas de becas hacen posible que los colegios y universidades católicas aumenten la matrícula, la retención y la graduación de los hispanos/latinos. (NC, EBS, RTV)

Líderes del ministerio – los adolescentes y los jóvenes adultos hispanos piden líderes que, sin juzgar ni hacer menos, conozcan a las personas donde están: en su ubicación, con su identidad cultural, su camino de fe, su desarrollo personal. Líderes del ministerio que puedan comunicarse en ambos idiomas, inglés y español, que conecten con los jóvenes que hablan ambos o cualquiera de los dos, que reconozcan y afirmen su origen cultural mientras proporcionan formación intercultural. (CV, NC, PENPJH)

Acogida en los movimientos laicos eclesiales – los movimientos eclesiales orientados a la experiencia

de retiros ayudan a los jóvenes en las transiciones. Hay buenos ejemplos de eventos especiales que se convierten en una puerta de entrada para la participación activa en la vida parroquial. Los movimientos laicos que tienen pequeñas comunidades de fe ayudan a los jóvenes a madurar en su fe. Desafortunadamente, algunas organizaciones católicas no ofrecen vías flexibles para que los estudiantes de preparatoria, los universitarios o los recién graduados se unan a sus movimientos, ni informan a los jóvenes sobre los beneficios más importantes de unirse a los movimientos laicos eclesiales.

Vocaciones – las parroquias, escuelas y movimientos laicos eclesiales pueden involucrar a sus miembros, afiliados, colaboradores, familias y benefactores en el apoyo a la formación de seminaristas, novicios religiosos y ministros laicos eclesiales de herencia hispana. Todas las instituciones católicas deben buscar oportunidades para desarrollar competencias bilingües, interculturales e intergeneracionales, conscientes de que más de la mitad de los jóvenes en la Iglesia de hoy son latinos. Invertir en el discernimiento vocacional para la vida requiere tiempo para las conversaciones, para orientar a la persona que pasa por un autodescubrimiento y exploración del llamado de Dios en su vida. Una de las oportunidades más impactantes para el discernimiento de la vida ordenada o consagrada durante los años universitarios es el acompañamiento espiritual de un sacerdote o religioso consagrado.

Colaboración para el discernimiento – las parroquias, las diócesis y las organizaciones católicas están llamadas a aumentar el número de personal cualificado disponible para el discernimiento y el acompañamiento de los jóvenes latinos en colaboración con los ministros de la pastoral con adolescentes y la pastoral de jóvenes adultos. En *Christus Vivit* leemos sobre los roles complementarios de los ministros ordenados, religiosos y laicos que acompañan el proceso de discernimiento de los adolescentes y jóvenes adultos. Las órdenes religiosas y los seminarios diocesanos están llamados a colaborar, ofreciendo experiencias anuales de retiros para jóvenes adultos, estudiantes universitarios, recién graduados y miembros jóvenes de organizaciones católicas.

Pastoral Familiar – la preparación al matrimonio y los talleres sobre las relaciones interpersonales son valorados por los jóvenes adultos hispanos interesados en la vida matrimonial. Las parroquias son la principal fuente de estos programas, abriendo oportunidades clave para invitar también a los jóvenes adultos que no están actualmente activos en la Iglesia. Ofrecer formación litúrgica sobre las tradiciones matrimoniales entre los jóvenes hispanos/latinos es muy atractivo para los jóvenes adultos. Hay una gran necesidad de acompañar a las parejas jóvenes recién casadas y a los padres solteros que no encajan en la *Pastoral Juvenil*, invitándolos a comunidades de fe adecuadas a su nueva realidad matrimonial y familiar. También se valoran los retiros familiares, especialmente aquellos en los que se incluye a todos los miembros de la familia en actividades que refuerzan las relaciones interpersonales y el apoyo intergeneracional, entre otros aspectos urgentes de la vida familiar actual.

Ministerio de justicia social / Llegar a las periferias – el ministerio de justicia social es una expresión integral del Evangelio y del compromiso cristiano como cocreadores con Dios. Los jóvenes hispanos/latinos están muy interesados en el cuidado de la tierra y el cambio climático, y en la transformación de aspectos injustos en la sociedad. Las parroquias, diócesis y organizaciones católicas hacen bien en invitarlos, comprometerlos y reclutarlos activamente para los ministerios de justicia social, incluyendo a los Dreamers y a los beneficiarios de DACA. Un aspecto fundamental es arraigar todos los esfuerzos del ministerio social en la oración y hacerlo en colaboración con la comunidad parroquial, así como en las escuelas, colegios y universidades. Las parroquias que actúan como centros culturales para mejorar la vida en la sociedad ayudan a reforzar los programas de prevención para adolescentes y jóvenes adultos en riesgo. La promoción consistente del compromiso

cívico, incluyendo el registro de votantes, son acciones concretas valoradas por los jóvenes hispanos/latinos.

Formación Pastoral – después del V Encuentro, varias organizaciones nacionales, convocadas por la USCCB, crearon un proyecto titulado VEYAHLI (V Encuentro Young Adult Hispanic Leadership Initiative), en español la traducción diría: Iniciativa del V Encuentro para el Liderazgo de Jóvenes Adultos Hispanos. Esta iniciativa tiene el objetivo de desarrollar líderes entre los jóvenes adultos católicos hispanos/latinos. Este programa es una alternativa y complementa otros programas ofrecidos por institutos diocesanos, regionales y nacionales para desarrollar líderes entre los jóvenes adultos católicos hispanos/latinos. Tiene tres ramas: (1) cursos de formación, (2) oportunidades de acompañamiento, y (3) un centro de recursos. Además de los contenidos, promueve habilidades pastorales y experiencias de grupo que ayudan a practicar la sinodalidad y la *pastoral de conjunto*. LaRED apoya la Iniciativa, así como a otros institutos que ofrecen formación de liderazgo para jóvenes adultos hispanos/latinos.

PARTE 4

PROPUESTAS PARA EL NUEVO PLAN PASTORAL NACIONAL DE MINISTERIO HISPANO

Las siguientes propuestas pretenden movilizar a la Iglesia en favor de la pastoral con adolescentes y de jóvenes adultos latinos. Se basan en las fuentes consultadas para elaborar este documento y en la reflexión de los miembros de LaRED.

4.1 A nivel nacional

1. Que la USCCB, como cuerpo de obispos, proclame con valentía que la Iglesia en los Estados Unidos tiene una "**opción preferencial por los jóvenes**" y que apoyará el estudio y la implementación de los aspectos clave de la exhortación apostólica postsinodal del Papa Francisco *Christus Vivit*, las conclusiones del V Encuentro y los hallazgos del Diálogo Nacional que abarcan toda la amplia gama de ministerios católicos que involucran a los adolescentes y a los jóvenes adultos. Este nuevo compromiso ayudará a enmarcar nuevas iniciativas para que el clero, los religiosos y los ministros eclesiales laicos se comprometan activamente con los jóvenes como evangelizados y como evangelizadores en los Estados Unidos.
2. Que la USCCB, a través de su Comité de Diversidad Cultural en la Iglesia y su Comité de Laicos, Matrimonio, Vida Familiar y Juventud, exprese su apoyo a la "**Década de la Pastoral Juvenil**" coordinada por LaRED, para revitalizar la pastoral con adolescentes y de jóvenes adultos hispanos, junto con la pastoral universitaria, y los movimientos eclesiales laicos en la Iglesia. Además, proponemos que estos dos comités de la USCCB (y los subcomités y grupos de trabajo correspondientes) reserven un tiempo en su agenda cada año para hacer un seguimiento de los avances realizados para involucrar a los jóvenes hispanos en todos los niveles de la Iglesia.
3. Que las instituciones católicas nacionales, las organizaciones y los movimientos eclesiales laicos incluyan en su agenda regular, así como en los informes anuales de impacto, las prácticas, los recursos y el personal que se están dedicando a involucrar a los jóvenes hispanos en su propia misión.

4. Que LaRED, junto con sus organizaciones católicas asociadas, proporcione -en línea y en persona- directrices, formación y asistencia oportunas para ayudar a las regiones, diócesis y comunidades que luchan por involucrar a los jóvenes hispanos.
5. Que el Subcomité para Asuntos Hispanos/Latinos de la USCCB mantenga un directorio electrónico actualizado de las iniciativas de formación existentes y exitosas, incluyendo la Iniciativa del V Encuentro para el Liderazgo de Jóvenes Adultos Hispanos (VEYAHLI), para ampliar la formación de liderazgo de los jóvenes adultos hispanos. Este directorio debe incluir programas espirituales, vocacionales y de aprendizaje para un ministerio fructífero en la Iglesia.
6. Que el personal de la USCCB para Asuntos Hispanos/Latinos, Educación Superior y los Ministerios con Adolescentes y de Jóvenes Adultos trabajen juntos para establecer una **"Alianza para el Ministerio Hispano en la Educación Superior"** con representantes de estudiantes, profesores y personal de diferentes regiones episcopales, así como otras organizaciones asociadas, para coordinar y evaluar en conjunto iniciativas específicas para promover la atención pastoral, el compromiso religioso y el discernimiento vocacional de los hispanos católicos que estudian y trabajan en instituciones de educación superior.
7. Que el personal de la USCCB para Asuntos Hispanos/Latinos, Educación Superior y los Ministerios con Adolescentes y de Jóvenes Adultos publiquen un informe anual en línea sobre los avances para incluir a las familias y los jóvenes hispanos en relación con el acceso, la admisión, la retención y las tasas de graduación en las escuelas, colegios y universidades católicas. Un apéndice debe informar sobre los avances en ofrecer una pastoral universitaria católica a los estudiantes, profesores y personal hispanos en los colegios comunitarios, mencionando las oportunidades para un mayor desarrollo en el próximo año.
8. Que el personal de la USCCB para Asuntos Hispanos/Latinos, Educación Superior, Evangelización y Catequesis, y los Ministerios con Adolescentes y de Jóvenes Adultos evalúe el estado de los ministerios hispanos con los jóvenes, y ofrezcan apoyo y sugerencias para avanzar en el compromiso católico y el acompañamiento de los jóvenes hispanos en todos los niveles y áreas de la vida de la Iglesia, en colaboración con las organizaciones nacionales.

4.2 Regiones episcopales

9. Que los institutos de formación pastoral de cada región incluyan en su agenda regular, así como en los informes anuales de impacto, qué prácticas, recursos y personal se dedican a formar ministros ordenados, religiosos y laicos equipados para comprometerse con los jóvenes hispanos en la Iglesia y en la sociedad.
10. Que las regiones episcopales compartan prácticas de autoevaluación, incluyendo apoyo en línea y capacitaciones periódicas, que sean fáciles de usar para ayudar a las comunidades y organizaciones locales a evaluar su nivel de compromiso con los adolescentes y con los jóvenes adultos hispanos.
11. Que las regiones episcopales establezcan reuniones anuales con representantes de la pastoral hispana con adolescentes, de la pastoral hispana de jóvenes adultos y de la pastoral hispana universitaria, de los equipos vocacionales, de las comunidades religiosas y de los centros de formación diocesanos, con el fin de revisar, coordinar y evaluar sus prácticas específicas y

proporcionar retroalimentación y apoyo mutuo para mejorar la atención pastoral a los jóvenes hispanos.

4.3 Diócesis

12. Que los obispos diocesanos incluyan en sus campañas de financiación llamamientos específicos para apoyar el ministerio hispano, la pastoral con adolescentes, la pastoral universitaria y la pastoral de jóvenes adultos, si es que no lo hacen ya.
13. Que las diócesis establezcan jornadas anuales para reunir a los jóvenes con su(s) obispo(s) para orar, escucharse mutuamente y convivir, siguiendo el ejemplo de los obispos que se reunieron con los jóvenes en el V Encuentro nacional de 2018.
14. Que las diócesis establezcan una reunión anual de las oficinas diocesanas de pastoral con adolescentes, pastoral de jóvenes adultos, pastoral universitaria, pastoral étnica y cultural y otras áreas pastorales, como la evangelización y la liturgia, para evaluar el estado del compromiso de la Iglesia con los adolescentes y jóvenes adultos hispanos/latinos. Esta reunión debe fortalecer las relaciones y transiciones entre los ministerios para asegurar que haya una *pastoral de conjunto* y una colaboración entre todos los ministerios con el propósito de involucrar a los jóvenes en diferentes ámbitos.
15. Que las diócesis identifiquen, inviten y equipen a parroquias específicas para que sirvan como centros de evangelización y alcance misionero con los estudiantes hispanos/latinos que asisten a los colegios comunitarios locales, y con los jóvenes adultos hispanos/latinos en el mundo laboral. Que el personal diocesano facilite recursos para capacitar a los ministros eclesiales laicos para la pastoral de jóvenes adultos y la pastoral universitaria como ministerios distintos que requieren una preparación específica. Que pongan a disposición la formación en competencias interculturales que ofrecen las instituciones católicas y los programas regionales y diocesanos.
16. Que las diócesis establezcan una "Noche Universitaria" anual en los decanatos o parroquias, organizada a través de la pastoral con adolescentes, en la que los estudiantes universitarios hispanos/latinos compartan con los estudiantes en el tercer y cuarto año de preparatoria sobre sus mejores experiencias en la educación superior, consejos básicos para prepararse para la vida universitaria, y que hablen sobre su crecimiento personal, incluido el desarrollo espiritual, a través de la pastoral universitaria.
17. Que las diócesis aumenten su apoyo a los ministerios parroquiales de adolescentes y jóvenes adultos para los jóvenes hispanos en la escuela secundaria y en la escuela preparatoria y a los jóvenes adultos de 18 a 35 años de edad, y fomenten los esfuerzos ministeriales existentes para estas categorías de edad en la población hispana.
18. Que las diócesis y las parroquias faciliten los medios para que los graduados universitarios ofrezcan sus habilidades y conocimientos en oficinas, parroquias, instituciones católicas y organizaciones. Estos medios deben basarse en los programas de voluntariado católico existentes para crear nuevas iniciativas en las que los graduados hispanos/latinos identifiquen necesidades o problemas específicos que puedan ayudar a resolver dentro de las comunidades locales.

4.4 Parroquias

19. Que las parroquias establezcan celebraciones anuales para los jóvenes. Estas podrían incluir celebraciones en torno a las fiestas patronales de San Juan Bosco, Patrono de la Juventud, o del Beato Pier Giorgio Frassati, Patrono de los Jóvenes Adultos, así como la celebración anual de la Jornada Mundial de la Juventud el domingo de Cristo Rey, donde los jóvenes podrían reunirse con sus sacerdotes para orar, escucharse mutuamente y convivir, siguiendo el ejemplo de los obispos que se reunieron con los jóvenes en el evento nacional del V Encuentro en 2018.
20. Que las parroquias aumenten el uso del arte, la música, el teatro, el cine, la literatura, la fotografía y los medios digitales en la formación pastoral, la evangelización y la misión, y ofrezcan formación y apoyo a los jóvenes en el ministerio de la música para servir a la comunidad.
21. Que los decanatos en zonas rurales reúnan recursos en conjunto para apoyar a los adolescentes y jóvenes adultos hispanos que viven en el área, incluyendo programas para jóvenes en riesgo y jóvenes migrantes.
22. Que las parroquias coordinen sus complementariedades en los decanatos en zonas urbanas, de manera que compartan sus mejores prácticas y recursos en las áreas en las que cada parroquia es fuerte (ministerio hispano, pastoral con adolescentes, pastoral de jóvenes adultos, el alcance de la pastoral universitaria, el alcance de los jóvenes en riesgo, etc.) para el bien común.
23. Que las parroquias establezcan días de retiro familiar que reúnan a todos los miembros de las familias en un día de experiencias sobre la comunicación, las relaciones interpersonales, el enriquecimiento intergeneracional, el discernimiento de dones y talentos, entre otros aspectos, para fortalecer la vida familiar. Que los adolescentes y jóvenes adultos hispanos ayuden a organizar los aspectos esenciales del programa, los diálogos estructurados con los compañeros y los más pequeños, según sea necesario.
24. Que las parroquias organicen sesiones para padres en las que los estudiantes universitarios hispanos compartan los retos y los frutos en su camino hacia la universidad para que las familias puedan planificar, preparar y actuar con anticipación. Estas sesiones están destinadas a fomentar el valor de la educación superior, participando en la pastoral universitaria mientras se está en la universidad y conectando las parroquias con la vida universitaria.
25. Que las parroquias organicen eventos especiales para dar la bienvenida a los recién graduados y los pongan en contacto con miembros clave de cada ministerio para acompañar a los jóvenes adultos hispanos.

4.5 Escuelas, colegios, universidades, pastoral universitaria católicas

26. Que las instituciones educativas católicas faciliten, fomenten y ofrezcan formación para las habilidades interculturales en el ministerio a todo el personal y el profesorado entrante, así como a los administradores y líderes estudiantiles.

27. Que los administradores de las escuelas católicas y el ministerio hispano evalúen regularmente el estado de la matrícula hispana/latina, identifiquen los éxitos, los retos y las opciones viables para el cambio. Que, además, publiquen en línea informes anuales en conjunto sobre los hallazgos clave, los desafíos y las iniciativas para el próximo año académico.
28. Que los colegios y las universidades católicas se pongan en contacto con las parroquias durante su ciclo de admisión, si no lo han hecho ya, para animar a las familias a considerar el valor de la educación superior católica. Los responsables de las admisiones universitarias pueden coordinarse con el ministerio hispano, la pastoral con adolescentes y la pastoral en las escuelas preparatorias, para ampliar su alcance e interactuar con las familias hispanas en las primeras etapas de la educación preparatoria.
29. Que LaRED y la Asociación Católica de Pastoral Universitaria (CCMA por sus siglas en inglés) ayuden a los ministros de campus universitarios a establecer iniciativas de alcance con los estudiantes hispanos/latinos que respondan a las realidades locales. Las iniciativas de alcance deben ayudar a adaptar y a mejorar diferentes aspectos como la liturgia, la oración, la formación en la fe, el desarrollo espiritual, la educación para la justicia social y la formación para el liderazgo cristiano. Empezando por los ministros de campus universitarios de las Instituciones al Servicio de los Hispanos (HSIs por sus siglas en inglés), la CCMA y las HSIs deben compartir las mejores prácticas y la formación continua para los ministros profesionales, los misioneros universitarios en el postgrado y los estudiantes comprometidos.

4.6 Organizaciones católicas, movimientos eclesiales laicos

30. Que los líderes de las organizaciones católicas y los movimientos eclesiales laicos incluyan, como parte de su agenda regular y de los informes anuales de impacto, qué prácticas, recursos y personal se dedican a mejorar el compromiso de la Iglesia con los adolescentes y los jóvenes adultos hispanos, en particular las jóvenes latinas, los estudiantes universitarios, los Dreamers, los beneficiarios de DACA y los jóvenes en riesgo. LaRED debe trabajar en conjunto con organizaciones y movimientos asociados clave para ayudar en este esfuerzo.

El ministerio se basa en las relaciones más que en los programas

CONCLUSIÓN: PROTAGONISTAS DE LA ESPERANZA

"Lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos" (1 Jn 1,3). Al igual que los discípulos de Emaús, los participantes del proceso del V Encuentro volvieron a su ciudad natal para compartir con otros el encuentro transformador que afirmó su llamada a ser discípulos misioneros. En *Christus Vivit*, el Papa Francisco destacó que los discípulos de Emaús, "eligen emprender sin demora el camino en dirección opuesta, para volver a la comunidad y compartir la experiencia del encuentro con Jesús resucitado" (237).

Estamos llamados a elegir actuar con esperanza. Este es un aspecto crucial de la *mística*¹⁰ en la *Pastoral Juvenil*. Antes de que Jesús se uniera a los discípulos de Emaús, éstos hablaban con tristeza, quizá incluso con desesperación. Las conversaciones entre los líderes del ministerio pueden desembocar a veces en la ansiedad, debido a los desafíos y amenazas recurrentes a la acción pastoral, y al gran número de tareas que requieren una atención constante. Existe el temor de perder los logros del pasado, de que las ganancias se deshagan por el cambio de estructuras, y de que los líderes no estén preparados para superar los desafíos que se avecinan.

El Papa emérito Benedicto XVI nos recuerda que, partiendo de lo ya realizado, "cada generación tiene que ofrecer también su propia aportación" (*Spe Salvi*, 25). La tarea de cada generación es seguir construyendo la comunidad de fe, una tarea siempre renovada y nunca terminada. Nuestra fe en Jesús nos lleva a una mayor esperanza y a actos concretos de amor entre nosotros, a salir y a compartir la Buena Nueva con los demás, a involucrar a los jóvenes en la misión de la Iglesia.

Como LaRED, reafirmamos los objetivos generales de la *Pastoral Juvenil*¹¹ con el entendimiento de que las comunidades de cada parroquia, escuela y movimiento eclesial laico los adaptarán y ampliarán para crear objetivos específicos que respondan a su realidad única. Nuestro compromiso de acompañar a los jóvenes hispanos/latinos es claro e inequívoco:

- Conectar a los *jóvenes* con Jesucristo a través de la formación/dirección espiritual, la educación religiosa/formación y el discernimiento vocacional.
- Conectar a los *jóvenes* con la Iglesia a través del alcance evangelizador, la formación de la comunidad de fe y el cuidado pastoral.
- Conectar a los *jóvenes* con la misión de la Iglesia en el mundo a través de la formación de una conciencia cristiana, educando y desarrollando líderes para el presente y el futuro.
- Conectar a los *jóvenes* con una comunidad de compañeros mediante el desarrollo de un liderazgo en compañerismo y la identificación de un equipo de jóvenes adultos con el propósito de formar comunidades de fe de verdaderos compañeros.

Somos enviados a multiplicar los encuentros que evangelizan a nuestros jóvenes. Contar la memoria histórica de la pastoral hispana/latina, en todos los niveles, nos ayuda a recordar que Jesucristo camina con nosotros a cada paso del camino. Al igual que los Apóstoles, lo que hemos visto y oído, eso les anunciamos (1 Jn 1,3) para que otros experimenten el encuentro personal con Jesucristo como fuente de vida abundante. Que seamos valientes y firmes en nuestra decisión de acompañar a nuestros jóvenes a cumplir su llamado: "Son jóvenes que quieren ser protagonistas del cambio...sean constructores del futuro, que se metan en el trabajo por un mundo mejor" (*Christus Vivit*, 174).

NOTAS

1. Ver las Memorias y Conclusiones del V Encuentro, pág. 233 – *Pastoral Juvenil Hispana* – Pastoral con adolescentes y de jóvenes adultos hispanos/latinos, generalmente al servicio de jóvenes solteros de entre 16 y 30 años en un ambiente bilingüe o donde se habla el español.
2. Ver *Christus Vivit* 174, 203, 210, 219; *Christifideles Laici*, 46; Decreto sobre el apostolado de los laicos, *Apostolicam Actuositatem*, 12.
3. Ver Asociación Hispana de Colegios y Universidades (en inglés) https://www.hacu.net/hacu/HSI_Definition1.asp
4. Ver las Memorias y Conclusiones del V Encuentro, pág. 233 – *Pastoral de Conjunto* – La coordinación armoniosa de todos los elementos de la pastoral y de los agentes de pastoral.
5. “Sinodalidad” Ver https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/cti_documents/rc_cti_20180302_sinodalita_sp.html
6. Ver <https://vencuentro.org/wp-content/uploads/2018/09/Mensaje-del-Papa-Francisco-para-el-V-Encuentro-ESPAN%CC%83OL.pdf?msckid=014b92bec52a11eca21a2525b49be0cb>
7. Ver las Memorias y Conclusiones del V Encuentro, pág. 226 – Círculo Pastoral – En su forma más básica, el Círculo Pastoral consiste en la metodología “Ver, Juzgar, Actuar” por la cual los fieles realizan un proceso para profundizar su comprensión de su realidad social, cultural y religiosa (Ver), seguida por una reflexión sobre esa realidad a la luz de la Sagrada Escritura y la fe católica (Juzgar), lo que lleva al discernimiento de la respuesta al llamado de Dios para transformar la realidad de acuerdo con los valores del Evangelio (Actuar).
8. Ver las Memorias y Conclusiones del V Encuentro, pág. 227 – Cultura del Encuentro – Refleja el desarrollo progresivo de un pueblo en la paz, justicia y fraternidad en el cual las personas son consideradas primero por su dignidad como creadas a imagen y semejanza de Dios por amor gratuito.
9. Ver *Un estudio nacional sobre la pastoral universitaria católica*. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 2017. Pág. 1. (en inglés)
10. Ver las Memorias y Conclusiones del V Encuentro, pág. 232 – *Mística* – Las motivaciones, valores profundos, tradiciones, oración, música, arte y metodologías que dan vida a un proceso del pueblo, crean experiencias de fe y generan una espiritualidad que incentiva la fe y el ministerio.
11. Ver *Pastoral Juvenil Hispana* en la página de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (en inglés) <https://www.usccb.org/beliefs-and-teachings/who-we-teach/pastoral-juvenil>

ABREVIATURAS Y REFERENCIAS

Fuentes Principales

- CV – Exhortación postsinodal *Christus Vivit*, 2019
- PENPJH – Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana. LaRED, 2006.
- VE – Memorias y Conclusiones del V Encuentro, Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 2020.

Fuentes Adicionales

- BICM – Building Intercultural Competence for Ministers. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 2012. (bilingüe)
- CCMA – Asociación Católica de Pastoral Universitaria. Borrador del Plan Estratégico 2020-23, 2020. (en inglés)
- CP – Estudio Nacional de Parroquias Católicas con Ministerio Hispano. Centro de Análisis e Investigación del Apostolado, Boston College, 2015. (en inglés)
- CS – Encuesta Nacional sobre las Escuelas Católicas que Sirven a las Familias Hispanas. Boston College, 2016. (en inglés)
- EBS – Fortalecidos por el Espíritu: Una carta pastoral sobre la pastoral universitaria. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 1986. (en inglés)
- EM – Llamados al Encuentro y la Misión: Un marco pastoral renovado para el ministerio hispano, 2002.
- FD – Documento final del XV Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional, 2018.
- FV – Perspectivas sobre la Pastoral Juvenil Hispana, #3, #6. Instituto Fe y Vida, 2010.
- MTA – Pastoral para todos: construyendo un hogar espiritual para los estudiantes hispanos / latinos. Asociación Hispana de Colegios y Universidades, 2018. (en inglés)
- NC – Coloquio Nacional sobre la Pastoral Juvenil Hispana. LaRED, Boston College, 2016. Ensayos por parte de Ospino, H. (Ed.) Nuestros jóvenes católicos, Pastoral Juvenil Hispana en los Estados Unidos. Our Sunday Visitor, 2018.
- ND – Diálogo Nacional, Reporte Final. Federación Nacional Católica de Ministerio con Jóvenes Adolescentes, 2021.
- NFCYM – Federación Nacional Católica de Ministerio con Jóvenes Adolescentes, 2020. Reporte Anual 2019-20 (en inglés)
- NPM – Asociación Nacional de Músicos Pastorales. Plan estratégico 2.0, 2019.
- NPPHM – Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 1988.
- NQ – Un estudio cualitativo nacional sobre la pastoral universitaria católica. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 2018. (en inglés)
- NS – Un estudio nacional sobre la pastoral universitaria católica. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 2017. (en inglés)
- PF – Simposio nacional sobre el presente y el futuro del ministerio hispano católico en los Estados Unidos, 2008. Ensayos por parte de Ospino, H. (Ed.) El Ministerio Hispano en el Siglo XXI: Presente y Futuro. Convivium Press, 2010.
- PJH – Década de la Pastoral Juvenil 2020-2030: Proyecto Juvenil Hispano, Borrador. LaRED, 2021.
- RTV – Renovemos la visión. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 1997.
- SDL – Hijos e Hijas de la Luz: Plan Pastoral para el Ministerio con Jóvenes Adultos. Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, 1996.
- UM – Simposio Nacional sobre el Ministerio Hispano, 2014. Ensayos por parte de Ospino, H. (Ed.) El Ministerio Hispano en el Siglo XXI: Urgent Matters. Convivium Press, 2017

Apéndice - V ENCUENTRO - HECHOS Y CIFRAS DE LA PASTORAL JUVENIL

Tabla 1 – Todas las regiones reportaron estrategias relacionadas con la pastoral con adolescentes y la pastoral de jóvenes adultos

Región	Estrategias – Adolescentes	Estrategias – Jóvenes Adultos	Estrategias – Educación Católica
1	Desarrollar el Plan de Pastoral Juvenil, formación de jóvenes misioneros, retiros que respondan a las realidades culturales	Participar en la liturgia, en los eventos interdiocesanos, cuidado pastoral de los jóvenes adultos con discapacidad	
2	Retiros, talleres bilingües, formación de jóvenes misioneros, incluir su voz en la toma de decisiones		
3		Voz en la toma de decisiones, involucrar a los jóvenes adultos en programas, mentoría, formación en el liderazgo, desarrollo humano	
4	Formación de misioneros, espiritualidad, transporte, realidad de los jóvenes		
5	Contratación de personal diocesano para la Pastoral Juvenil Hispana, red de líderes diocesanos, formación, reuniones mensuales		Conectar parroquias cercanas, reclutar estudiantes para institutos pastorales, grupos, Teología del cuerpo. Aumentar el alcance a las familias latinas, fondos para becas, invitar a estudiantes hispanos, compartir mejores prácticas
6	Contratar coordinadores diocesanos para la Pastoral Juvenil, crear eventos juveniles diocesanos y regionales, promover la concienciación para crear grupos de jóvenes hispanos	Contratar a un ministro diocesano para los jóvenes adultos hispanos, concienciación sobre la Pastoral Juvenil a nivel parroquial, apoyar a los jóvenes independientes	
7	Formar jóvenes líderes, ayuda profesional para jóvenes en riesgo, recaudación de fondos, comunicación parroquias-diócesis		Fondo de becas, programas para padres, apoyo a los estudiantes, colaboración en la formación de los ministros para reflejar la realidad hispana, contratar personal hispano
8	Más recursos para retiros, charlas, música, eventos, programas espirituales, asesores pastorales, acción social, vocaciones, jóvenes en riesgo, eventos de Pastoral Juvenil		
9	Que los planes ministeriales respondan a la realidad juvenil, religiosa y de formación humana		Promover las escuelas católicas entre los padres
10	Voz en la toma de decisiones, mentores, más recursos financieros parroquiales y diocesanos, infraestructura	Formación de nuevos líderes, capacitación para la corresponsabilidad, taller para discernir dones y talentos, invertir en el buen uso de los medios sociales	Orientación a los padres sobre el sistema escolar cuando son inmigrantes
11	Tecnología en la pastoral, acompañamiento entre compañeros, discernimiento vocacional, la catequesis parte de la realidad, escuchar para mejorar la pastoral, plan integral de Pastoral Juvenil		Mentoría, becas, acompañamiento para completar la educación superior, campaña de perseverancia académica, orientación para los padres
12	Conectar con las familias, apoyar a los líderes pastorales, nuevos métodos de formación, concienciación con los párrocos, campaña de identificación de nuevos líderes, retiros espirituales, colaboración entre las oficinas diocesanas		
13	Retiros para motivar la permanencia en la Iglesia, invitar a los jóvenes a través de los nuevos medios de comunicación, formar grupos de jóvenes, formación de líderes hispanos, misión y evangelización entre compañeros, que los programas respondan a las realidades que enfrentan los adolescentes		Multiculturalismo, integración respetuosa de las culturas
14		Promover la integración cultural de los jóvenes fomentando la concienciación con los sacerdotes	Formación para unir varios grupos culturales, formación para el ministerio hispano en el seminario

Tabla 2 – Todas las regiones experimentaron un nuevo alcance parroquial con los jóvenes hispanos

Región	Oficinas de PJH	% de Católicos	% Adolescentes Católicos	% K-8	% Preparatorias	Nuevas áreas de alcance parroquial
1	1	16	27	9	6	Jóvenes adultos hispanos/latinos (HLYA por sus siglas en inglés)
2	1	31	40	20	16	HLYA
3	2	20	30	10	8	HLYA, Estudiantes Universitarios (US por sus siglas en inglés)
4	1	26	40	7	7	HLYA
5	4	19	30	5	4	HLYA, Angloparlantes (EN por sus siglas en inglés)
6	0	11	19	5	5	HLYA, EN
7	1	26	40	17	14	HLYA, US
8	2	11	20	5	8	HLYA
9	2	20	33	9	8	HLYA
10	6	72	81	41	36	HLYA, EN
11	6	66	79	36	28	HLYA, EN
12	1	34	50	10	8	HLYA
13	1	61	72	41	26	HLYA, EN
14	3	44	55	29	34	HLYA

Figura 1 – Figura formada con las respuestas a la siguiente cuestión: "una cosa que la Iglesia podría hacer para ser más relevante, acogedora o espiritualmente enriquecedora para ti y los jóvenes que conoces".



DECLARACIÓN DE LA MISIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL HISPANA

Nosotros, jóvenes católicos,
miembros de la Pastoral Juvenil Hispana en Estados Unidos,
nos sentimos llamados y comprometidos con la misión de la Iglesia,
a formarnos y capacitarnos integralmente en la oración,
y a evangelizar con amor a los jóvenes hispanos desde su realidad.

Queremos ofrecer a inmigrantes y ciudadanos,
la verdad siempre nueva y alegre del Evangelio,
resaltando los verdaderos valores evangélicos,
y haciendo un esfuerzo por llegar a
quienes más necesitan la Buena Nueva,
no conocen a Dios
o se han desviado del camino de Jesús.

Nos proponemos cumplir esta misión,
a través del testimonio de nuestra vida
y nuestro liderazgo profético entre la juventud,
invirtiendo nuestros dones y talentos
en una acción evangelizadora y misionera
donde viven, trabajan, estudian y se divierten nuestros compañeros,
siguiendo siempre el ejemplo de Jesús
y fortaleciéndonos en la Eucaristía.

—*Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (PENPJH), 2006*